

El Cine de Quebec

La reputación de Canadá como productor de buenas películas, en realidad comenzó con filmes muy pequeños: dibujos animados de Norman McLaren y otros cortos y documentales producidos por el Instituto Cinematográfico Canadiense. La mayoría de ellos estaban hablados en inglés. Algunos más recientes, de bajo presupuesto y también hablados en inglés, como "Outrageous" (Travestí), o de alto presupuesto, como "Meatballs" (Albóndigas), han tenido bastante éxito de taquilla en los Estados Unidos. Sin embargo, todavía en la actualidad, sólo algunos americanos saben que otros canadienses han estado haciendo por años excelentes películas de bajo presupuesto en francés.

La Barrera no es Siempre Impenetrable

La mayoría de las películas hechas en Quebec son en francés, algunas tienen subtítulos en inglés, muy pocas se hacen tanto en francés como en inglés; pero no es necesario conocer ni una palabra de francés para poder apreciar algunas que no están ni dobladas ni subtituladas.

"L'eau chaude, l'eau frette" puede ser disfrutada aun por quienes no pueden traducir el título como "Hot Water, Cold Water" (Agua caliente, Agua fría). "Comme les six doigts de la main" (Como los seis dedos de la mano), le hará reír, al igual que "Ti-cul Tougas" (Tougas del Trasero), que son filmes de acción y de humor visual.

Otras películas que son juzgadas como valiosas en Quebec son mucho más fugaces. Películas habladas como "Eclair au Chocolat", y documentales como "Les servantes du Bon Dieu", pierden mucho por no estar traducidas.

El espectador, bilingüe o no, que ve un pequeño filme de Quebec, inteligible y de calidad, probablemente va a guardarlo en su memoria. Los filmes de Quebec son casi siempre expresiones íntimas de una sola persona: el director, y la mayoría de ellos presentan una visión llena de sabor, precisa en tiempo, unificación y cultura, del Quebec de hoy.

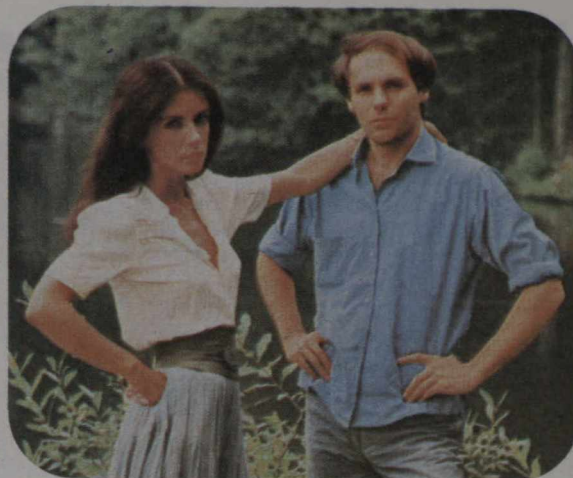
Como son pocas las personas que desean ir a ver una película hablada en un idioma que no entienden, los filmes de Quebec han tenido un mercado muy limitado. Pero esto puede cambiar pronto, ya que hay una nueva tendencia (como en la película "Fantástica") a usar un doble doblaje: los actores anglófonos hablan en inglés, los de habla francesa lo hacen en su idioma, y realizan un doblaje cruzado para las bandas sonoras en inglés y en francés. Esta técnica, que se originó en Italia, se ha vuelto muy común en toda Europa, donde la mayoría de los filmes son coproducidos por grupos de diferentes países.

"Fantástica": un filme musical original

La estrella de cine canadiense de mayor actualidad es Carole Laure, cuya película "Préparez vos mouchoirs" (Si quieres mi mujer es tuya) hecha en Francia, obtuvo el Premio de la Academia este año, por la película extranjera de más calidad. El mejor director canadiense es Gilles Carle. Juntos están terminando "Fantástica" que tendrá un costo de 2.5 millones de dólares y será, de hecho, el primer filme musical canadiense. El tercer participante en importancia es Lewis Furey, quien escribió la música y actúa en el estelar masculino.

"Fantástica" está siendo hecha para sentar precedentes de Carle y del Quebec: costará una gran cantidad de dinero y será distribuida en un amplio mercado internacional.

Su música, sus cantos y danzas se desarrollan de un modo tan natural como sus peleas y escenas amorosas.



Carole Laure y Lewis Furey en Fantástica (foto: Don Loyd)

La música tocada por Furey

Lewis Furey, originalmente apellidado Greenblat, nació en Montreal, y llegó al cine después de una memorable carrera musical. Se presentó a la edad de once años con la Sinfónica de Montreal, pero cuando era estudiante adolescente en la Academia Juillard de Nueva York, abandonó el violín. —"No me gustaba la perspectiva de ser un monje encerrado entre cuatro paredes" —explica—, y se convirtió en músico popular, compositor de canciones y artista de centro nocturno. Le han grabado dos discos de larga duración en Los Angeles, y junto con Laure se ha presentado en escena, con gran éxito, en Montreal y París.

Gilles Carle, el amo del kétaïne

Malcolm Reid define la palabra quebequense kétaïne, como "algo que es anticuado, ingenuo, conformista, rural, y que comercialmente se le promueve como lo contrario, o sea, agudo y de moda". En su excelente libro "This is where we came in", Martin Knelman cita a Gilles Carle como el amo del kétaïne.

"Carle es la figura clave de la cultura fílmica del nuevo Quebec, sin embargo, todavía se siente atraído por los remanentes del mundo folklórico en que creció, y los incorpora a la pantalla en un dinámico balance de amor y conciencia crítica. Es la combinación de estos elementos, tan característica y peculiarmente quebequenses, y el choque entre ellos, expresado en términos sorpresivamente cómicos y melodramáticos, lo que ha hecho de Gilles Carle el más popular y el más prolífico de los cineastas canadienses.

El humor negro de André Forcier

Existe fantasía en muchos filmes de Quebec y mucha fantasía en los de André Forcier. "L'eau chaude, l'eau frette", por ejemplo mezcla un impresionante realismo con un análisis surrealista de los siete pecados capitales. Primeramente envuelve al público con cálidos y divertidos matices de la vida cotidiana de la clase trabajadora, para después jalar la cadena y darle un baño de agua helada. El asunto trata sobre las delicias infantiles de un niño y una chiquilla, ambos de doce años y muy listos, y de un compañero mayor, un adolescente de tal vez diecisiete años, no tan brillante y sí fácilmente manejable por aquéllos. Un pequeño drama de destrucción se desenvuelve alrededor de la primera menstruación de la niña y de la fiesta de cumpleaños de Polo, el usurero entrado en años del barrio, un hombre de gustos simples y vaga afabilidad. Los dos niños más jóvenes son divertidos, pero son unos